

20 de Julio de 1913.

Mss 385
50/1264

Escuela de Artes y Oficios.

Hace dias llamamos la atención hacia la forma poco práctica que se está dando a la enseñanza en la Escuela de Artes y Oficios.

A los desórdenes pedagógicos que entonces enumeramos, vamos a agregar ahora algunos desórdenes administrativos.

Un diario de la mañana, en su edición de ayer, refiriéndose a la enormidad de las sumas gastadas, según parece, con muy poco provecho en la reorganización de ese establecimiento, pone en guardia al Gobierno y al Congreso contra "el peligroso conato de mixtificación bautizado con el nombre de reorganización" que se está produciendo en la Escuela.

Como datos que corroboran la desaparición de los dineros fiscales, podemos citar algunos hechos:

Desde que se aprobó el presupuesto de la Escuela por ejemplo -figuran cinco raciones para cada uno de los directores del internado y esternado. Pues bien, el segundo de esos funcionarios no existe, y el primero recibe, solamente, desde hace un mes esas raciones.

En las reparaciones del establecimiento se han gastado como 72,000 pesos. Tan solo para madera el Gobierno ha dado más de 30,000. Se nos asegura, sin embargo, que si un perito reconociera el edificio reparado, no encontraría el material correspondiente a esa suma.

Hasta aquí hemos hablado de los fondos que da el Estado y no se sabe a donde van. Nos resta citar algunos casos de las economías que se hacen en la Escuela y que también se ignoran donde están.

Todos los días -por ejemplo- se compran 10 150 kilos de carne para más de 350 individuos, siendo que la ración que corresponde a cada uno es muy superior. La economía que se hace en este ramo es una de las que no se sabe a donde van.

A esto hay que agregar ya los Sábados se ahorran 70 raciones y los días festivos más de 300, sin embargo se pasan los estados con el total de ellas.

¿Se compran estas raciones aún cuando se sabe que al día siguiente por ser Domingo, no van a asistir los alumnos?

¿Qué se hacen entonces esas raciones?

¿Y si como es lo natural, esas raciones no se compran, qué se hace el dinero destinado a ellas que sigue apareciendo en los estados de gastos, como si se invirtieran?

A buscar este escurridero misterioso donde desaparecen los dineros fiscales, y las extrañas economías que se hacen en el establecimiento es a donde deben dirigirse los esfuerzos del Gobierno.

Es preciso averiguar quienes son los que se aprovechan en un establecimiento, en que tan poco aprovechan los alumnos.

Es necesario, a este respecto, una investigación detallada.

J.P.